

CAPÍTULO 30

“Es Sam!” Dijo Middi.

“Sam?? ¿Qué hace aquí? no habíamos quedado todavía, mierda, Eva, sigo completamente desnudo, y con el glande al aire, ya sabes lo impresionable que es, no debería verme!”

“Es verdad... espera...no puedo dejarle ahí”

Eva abrió un poco la puerta con su cola, asomando la cabeza únicamente.

“Sam!! que.. que haces aquí? va todo bien?”

Sam tenía un aspecto de no haber dormido en dos días. Iba vestido con ropa que no le estaba bien, cubriéndose a duras penas. Los zapatos cambiados de pie y uno de sus pechos al aire. Un aspecto muy descuidado

“Yo... yo... no se que hago aquí, pero... necesito.. necesitaba.. hablar contigo”

Eva dudó por un instante, Rob tenía razón, la escena era bastante explícita y tendrían que dar demasiadas explicaciones a Sam. Pero se le ocurrió una posible solución de compromiso utilizando las ventajas de su gran y múltiple cuerpo.

“He.. Sam, claro.. pasa.. pero.. pasa al despacho, aquí al lado”

Eva abrió la puerta y dirigió a Sam a la habitación contigua. Su larga cola le permitía acceder a ella y aún sobraba longitud. Eva incluso se sorprendió de lo lejos que podía llegar sin tensar su propio cuerpo.

“Eva! que pasa?? que vas a hacer??” Preguntó Rob nervioso mientras intentaba moverse hacia su ropa. Pero el cuerpo de Eva estaba en medio y no podía acceder.

“Tranquilo, Sam tiene un aspecto horrible, quiere hablar conmigo, lo llevaré a otra habitación con mi cola. Intentaré que no entre aquí. Tu intenta vestirte”

“Si, pero no me dejas! échate a un lado!”

Pero a Eva le costaba concentrarse en las dos situaciones simultáneas.

“Eva, no estaríamos más cómodos.. ya sabes, en el salon?” Pregunto Sam

“NO!” dijo Eva tajante “quiero decir... no.. mejor que no, es que... estoy...vistiéndome. Ya sabes, Maya me consiguió algo de ropa y estoy.. .probándola. No creo que sea... bueno.. ya sabes”

“oh, si... claro... perdona...” Sam pareció algo avergonzado, pero lo pensó un poco más y dijo “Pero.. tu cola esta desnuda”

“Si... he... bueno, no había llegado a esta parte aun... pero con algo tenía que abrir la puerta jejeje” Penny se rasco la cabeza sin saber bien donde meterse. Pasaron al despacho, y Sam, bastante incómodo se sentó como pudo en una silla con sus cuartos traseros, intentando no aplastarse la ubre, Eva dijo:

“Bueno, Sam.. va todo bien? Tienes un aspecto horrible”

Sam miraba a Eva entre alucinado y preocupado. Todavía no se acostumbraba a hablarle a una cabeza que nacía de un pene gigante.

“Yo.. pues... no se muy bien porque he venido, la verdad. Yo... llevo.. Llevo 3 días sin dormir. Necesito que me ayudes. Sé que mi cuerpo nuevo me está pidiendo algo... pero... no se si soy capaz.”

Eva, que no estaba 100% concentrada, no sabía por dónde iba.

“Pero... qué te pasa? ¿te sientes mal? ¿Qué te han dicho los médicos? ¿has recurrido a ellos?”

Mientras tanto, Rob intentaba reptar por entre las piernas de Eva, que aun de pie, tenía que hacerle hueco para que pudiera pasar al otro lado de la habitación. Pero fue inevitable que la cola de Rob rozará los dos penes inferiores de Eva

“Rob! para! me estas desconcentrando!” dijo Virgin en voz baja.

“No!... no es algo que los médicos puedan...arreglar. Dios mío, Eva, no se como decirte esto, pero no puedo comentarlo por ahí... estoy.. estoy salidisimo!” Dijo Sam.

Eva abrió los ojos como platos. Incluso el resto de su cuerpo se paralizó.

“Oh.. vaya.. yo...” Eva estaba un poco aturdida, pero en seguida reaccionó como solo ella sabía hacerlo.

“Sam...así que es eso!” Penny le dio una sonrisa cálida y tierna “Pero eso es normal! es decir, por eso estás sin dormir? tu cuerpo... por el amor de Dios, mírate, tienes un montón de órganos sexuales. ¡Necesitas desahogarte! es una necesidad fisiológica!”

“pero.. eso está mal! es decir.. no puedo dejarme vencer por la tentación!”

“que tontería es esa? es tu cuerpo... puedes hacer lo que quieras con él. Nunca te has masturbado??”

“Si, claro que.. Eva! no es lo mismo! además... ya.. ya no se ni como.. es decir... ¡ya no soy un chico! tengo.. una crisis enorme de identidad! además, mis padres.. están encima mío, ¡TODO el día! No tengo un solo momento de intimidad... de hecho, me he escapado de casa aprovechando que mis padres han ido a comprar”

Efectivamente Sam estaba al borde de un ataque de nervios. Eva tenía claro que no era momento de crear una situación incómoda con Rob desnudo mezclado con su cuerpo.

“Vale, Sam, tranquilízate. Lo que te pasa creo que es bastante normal. Necesitas... siento ser tan brusca pero necesitas desahogarte. Debes tener acumulada la libido a toneladas. Necesitas liberarla cuanto antes...”

Sam interrumpió aun muy nervioso y hasta casi violento.

“Pero cómo voy a hacer eso?? este no es mi cuerpo!”

“Vale vale... no te pongas nervioso. Vamos a hacer una cosa: Yo te ayudaré, de acuerdo? pero primero tienes que calmarte un poco”

“Pero... ¿Tú me vas a ayudar? estás.. ¿Estás segura? quiero decir.. no será violento para ti también?”

Eva le lanzó una mirada condescendiente, y levantando los cuatro brazos dijo:

“mírame, ahora mismo soy un pene gigante, ¿crees que puedo escandalizarme por ayudarte a masturbarte ahora mismo?” Eva se tuvo que aguantar la risa.

“Va.. vale... pero... yo...” Sam estaba muy nervioso, pero empezó a parecer un poco más sumiso.

“Tendrás que desnudarte, Sam” Dijo Eva

“Oh.. yo... claro...” Sam todavía parecía dudar “estás.. segura de esto?”

“Sam, mutaste literalmente en mis brazos (cuando solo tenía dos) creo te he visto desnudo... perdón, desnuda lo suficiente”

“¡No uses el femenino conmigo! sigo siendo un chico!”

Sam empezó a desnudarse. Todos sus pechos quedaron al aire, pero para quitarse la ropa improvisada de sus piernas traseras tuvo que doblarse mucho y apenas llegaba bien.

“es que... con esta parte me suele ayudar mi madre...”

“Vale, date la vuelta, yo te ayudare”

Sam se dio la vuelta, y la cola de Eva se levantó para con sus cuatro brazos poder alcanzar la ropa. Pero de esa forma el extremo de su cola, que empezaba a asomar el glande, quedó apoyado en el lomo de Sam. Este dio un respingo de sorpresa, mirando hacia atrás con los

ojos bien abiertos conforme veía el gigantesco glande empezar a asomar de entre los pliegues de la piel. Eva fingió no haberse dado cuenta, y siguió quitando ropa. Una vez estuvo toda suelta, los dos grandes penes de Sam quedaron sueltos, pero en un estado ya semirigido. No llegaron ni a tocar el suelo. Y a los pocos segundos estaban completamente erectos, y abriéndose paso entre los pechos que colgaban de su torso horizontal.

Sam empezó a gemir, cerrando los ojos. Solo el contacto de la piel con el aire empezaba a excitarlo.

Una vez estuvo desnudo del todo, de pie en medio de la habitación, Eva se retiró para verlo bien. Realmente era una mutación muy bella, de las más bellas que conocía, además de sexy. Sam había ganado unos rasgos femeninos, mezclados con su propia expresión, muy agradados. Era una linda jovencita, con un montón de pechos tersos, naturales pero firmes. Realmente ella misma empezaba a excitarse también solo de verlo a él. Bueno, no solo por eso. Rob había estado pasando entre las piernas de Eva y ya había alcanzado la ropa, pero era incapaz de volverla a poner.

Rozando tantos testículos y pechos por entre el cuerpo de Eva, le había sido incapaz evitar otra erección.

“Rob! jajaja a que estas jugando??” Dijo Middi mirando hacia todas partes tratando de encontrar el torso de Rob.

“Estoy aquí abajo! eres demasiado grande, no me dejas pasar. Ahora sobretodo no te dejes caer o me aplastaras!”

“Pero... estas erecto otra vez??”

“Mira quien fue a hablar... tienes todos los penes de este lado apuntando al techo!”

“No hables tan alto! estoy con Sam aquí al lado, no quiero que te oiga!”

Rob intentó zafarse de entre las piernas de Eva, pero en su estado no podía doblarse, y sus grandes testículos hacían de tapón

Mientras, en la habitacion de al lado, Sam veía como asomaban ya sus dos penes por entre sus piernas delanteras

“E.. Eva... que.. hacemos ahora?”

Eva estaba observando a Sam con una lujuria creciente, tuvo que volver a concentrarse para meterse de nuevo en la conversación.

“si si.. Perdona. Pues.. claro, nunca has tenido vagina, obviamente, pero si has estado con una, verdad...?”

“A.. a qué te refieres?”

“¿Como que a qué me refiero?” Dijo Eva riendose “has estado con otras chicas antes, es decir, las has usado, aunque desde el otro lado, no?”

“yo...” Sam intentaba hacer contacto visual, esquivando la pregunta

“Sam...” Dijo Eva muy seria “Eres virgen??”

Pero Sam solo miro el techo sin contestar

“Eres virgen!! como no me lo habías dicho?? Madre mia...!”

“pero no se lo digas a nadie!! soy.. soy muy timido ya me conoces!”

“Vale, vale, tranquilo. Entonces... te tengo que dar un curso acelerado de como usar tu propia vagina, ¿no?”

“Pero... va a.. ya sabes... va a doler? dicen que la primera vez a las chicas les duele”

“Oh, Sam... eres tan dulce...” Dijo Eva

Eva se acercó, colocando su cada vez más erecto pene entre sus piernas, para tener una visión más cercana de su entrepierna delantera. Hizo un gesto a Sam para que se sentara

con sus piernas traseras, cosa que hizo utilizando sus grandes ubres como cojines. La vagina de Sam estaba justo enfrente de la cara de Eva.

“Bueno, veras. Estos son los labios externos...”

“A ver, Eva, hasta ahí llevo, que sea virgen no significa que nunca haya visto porno...”

“Vale vale.. Perdona. Bueno, entonces vamos a lo interesante”

Eva abrió los labios externos, mostrando el interior de la vagina de Sam. No tenía ni un solo pelo, y tenía un aspecto muy delicado y cuidado, no era para nada grotesca, como aquellas vaginas con grandes labios internos, colgando. Sam sintió un pequeño escalofrío al notar el frío aire en su parte íntima

Mientras mantenía abiertos los labios con dos manos, las otras dos fueron a acariciar los labios internos, buscando la apertura vaginal.

“Verás, lo que tienes que hacer antes de nada, es empaparte bien los dedos con tu propio flujo. Si estas cachonda... perdón, cachondo, deberías segregarse suficiente. De lo contrario tendrás todo esto muy seco y te dolerá.”

Dicho esto acarició los dedos por entre los labios, que estaban literalmente empapados de flujo.

“Vale, entonces... acaricias por aquí... lo sientes? sentirás unos escalofríos, y una imparable necesidad de subir los dedos hasta llegar justo...aquí” Dijo al alcanzar con sus dedos el clítoris, que estaba visiblemente hinchado. Justo en ese momento, las piernas de Sam flaquearon y tuvo una pequeña convulsión. Los pechos se tensaron, golpeando los pechos que bambolearon golpeando el glande de Eva. Ella también estaba haciendo un gran esfuerzo por contenerse. Al menos con su cola

El resto de su cuerpo intentó sacar a Rob de entre sus piernas. Utilizó dos del mismo lado, para cogerlo por el pene, y gracias a su rigidez pudo levantarlo y colocarlo delante de él, sin tocar el suelo. Rob estaba literalmente a merced de Eva ahora mismo

“Oye, no soy ningún juguete, ¿sabes??”

“A no...? tu crees...?” Dijo Eva

Entonces acercó el glande de Rob de nuevo a una de sus vaginas, mientras Virgin abría los labios de nuevo.

“Espera, espera!! vas a hacerlo otra vez?? si no hace ni 3 horas que...”

“Buf... Sam me está poniendo muy cachonda ahí al lado, sabes? además, no me dirás que no tienes ganas de repetir... solo mirate!”

“No... no se... y si no tengo... ya sabes...”

“Solo hay una forma de saberlo”

Y lentamente introdujo a Rob en su vagina de nuevo. Sus tres torsos superiores empezaron a jugar por su propia cuenta mientras Virgin dirigía la operación ahí abajo.